



sología impide el crecimiento económico, y por otro lado se acusa al gobierno de abandonar las banderas ambientalistas. Ambos extremos tienen algo de razón, pero, lamentablemente, no tienen las soluciones requeridas para alcanzar un desarrollo sostenible.

Tenemos que pasar desde las miradas sectarias al desarrollo armónico que requiere conservación. La conservación se define como el conjunto de acciones de protección, recuperación y mantenimiento de la estructura y funcionamiento de los ecosistemas ahora y en el futuro.

Nuevos proyectos de inversión deben poner el foco en la restauración ecológica y compensaciones ambientales efectivas, y no gastar recursos en líneas bases deficientes y que sirven para completar un trámite. Sin un cambio integral de la forma y fondo de nuestra gestión ambiental

seguiremos atrapados en polémicas, y el descrédito de la autoridad no cesará.

Cristián Bonacic

Profesor titular Facultad de Agronomía y Sistemas Naturales PUC

Conservación

Señor Director:
Siguen las declaraciones des-
templadas acerca de que la permi-